Estudios Dostoievski, n.º 1 (julio-diciembre 2018), págs. 77-85

F. M. Dostoievski durante la Rusia soviética

Omar Lobos

Resumen

La consideración de Fiódor Mijáilovich Dostoievski por parte del poder soviético estuvo tironeada entre lo que representaban en la historia literaria su obra gigantesca y su talento siempre fuera de discusión y las limitaciones para hacer justicia a aquellos méritos por parte de una revolución que se enunciaba programáticamente como materialista y atea y veía en Dostoievski un enemigo ideológico. Este pendular se vería reflejado en la política respecto de la edición de sus obras, las variaciones en la postura oficial respecto de su figura y las lecturas con que se lo «canonizaría». El artículo trata, a modo de reseña parcial, de superar algunos mitos y «contra-mitos» sobre estas cuestiones con el aporte de datos específicos respecto de ediciones de sus obras durante el período, su lugar oficial dentro del canon soviético, miradas y abordajes críticos (Lenin, Lunacharski, Gorki, Shklovski), las trasposiciones cinematográficas que mereció, los homenajes, las impugnaciones (sobre todo de su resistida novela *Los demonios*), etc. El panorama revela una vez más una figura y una obra que a lo largo de los tiempos ha resistido a toda perspectiva reductivista.

Palabras clave: Fiódor Mijáilovich Dostoievski, canon literario soviético, historia de la literatura rusa, literatura y revolución.

La consideración de Fiódor Mijáilovich Dostoievski por parte del poder soviético estuvo tironeada entre lo que representaban en la historia literaria su obra gigantesca y su talento siempre fuera de discusión, y las limitaciones para hacer justicia a aquellos méritos por parte de una revolución que se enunciaba programáticamente como materialista y atea y veía en Dostoievski un enemigo ideológico. Este pendular se vería reflejado en la política respecto de la edición de sus obras, las variaciones en la postura oficial respecto de su figura y las lecturas con que se lo «canonizaría». Ciertamente, no fue sencillo ni cómodo ni claro qué hacer finalmente con él.

Como referencia fundamental aparecen las manifestaciones negativas de Vladímir Illich Lenin sobre el «archiodioso» (*архискверный)* Dostoievski: «No tengo tiempo libre para esta porquería», «vómito moralizante» (sobre *Crimen y castigo*); «basura a todas luces reaccionaria… Hojeé el libro y lo tiré a un lado» (sobre *Los demonios*); «*Los*

hermanos Karamázov iba a empezar a leerlo y lo dejé: las escenas en el monasterio me dieron náuseas», etc.[1]

No obstante, Vladímir Dmítrievich Bonch-Bruiévich, compañero de lucha de Lenin, matiza en sus memorias: «Vladímir Illich condenaba despiadadamente las tendencias reaccionarias de la obra de Dostoievski. Pero, a la vez, Vladímir Illich más de una vez ha dicho que Dostoievski era realmente un escritor genial, que había examinado las aristas enfermas de la sociedad de su tiempo, que había en él muchas contradicciones, quiebres, pero a la vez también cuadros vivos de la realidad». Al afirmar que Lenin valoraba en general y en su integridad el talento dostoievskiano, agrega Bonch-Bruiévich que según aquel no había que olvidar que Dostoievski había sido condenado a muerte y luego recibido la «clemencia» del zar, y que las *Memorias de la casa muerta* eran «una obra insuperable de la literatura rusa y mundial, donde se representa de manera notable no solamente el presidio, sino también la "casa muerta" en la que vivía el pueblo ruso bajo los zares de la casa Románov».[2]

Puede decirse que esta ambivalencia de Lenin será la quintaesencia de una actitud generalizada en las esferas oficiales. Y así, la idea de una censura sobre la obra y la figura de Dostoievski en tiempos soviéticos encuentra del otro lado datos concretos que la refutan. Por ejemplo: que a 1981, cuando se conmemora el centenario de su muerte, en la Unión Soviética se llevaban editados 34.408.000 ejemplares de sus obras[3]; que la novela más resistida de Dostoievski –*Los demonios*– había sido publicada incluso en 1935, después de las duras invectivas contra el autor durante el Primer Congreso de Escritores Soviéticos celebrado un año antes; que Dostoievski era parte incluso del currículum escolar de lecturas;[4] que en 1918, entre los monumentos a los grandes hombres de la historia, se instaló en el bulevar Tsvetnói –en el centro de Moscú– la estatua de Dostoievski hecha por el escultor Serguéi Merkúrov; que en 1921 el centenario del nacimiento de Dostoievski fue ampliamente celebrado en las dos capitales; que en 1922 el callejón Marinski 1º –también en el centro de Moscú– fue redenominado Dostoievski;

[1] En Saráskina, L.: «Todo se hizo realidad según Dostoievski», prólogo a *Dostoievski* (de la serie «Vida de personas notables»). [*Достоевский* (*«Жизнь замечательных людей»*)]. Moscú, Molodáia Gvardia, 2011, pág. 7.
[2] Bonch-Bruiévich, V. D.: «Lenin sobre libros y escritores (recuerdos)». En *Literaturnaia Gazeta,* 1955, n.º 48.
[3] En tiempos soviéticos, de obras de Lev Tolstói se editaron en Rusia más de 60 millones de ejemplares y de Maxim Gorki, el escritor más publicado durante la era, más de 242 millones.
[4] Véase en la página «Mitos de la URSS: el Dostoievski prohibido». Disponible en http://wiki.istmat.info/миф:не_изданный_достоевский

que el segundo film soviético sonoro –de 1932, con la distinción que la novedad también aportaba– fue un film dedicado al Dostoievski mártir de la causa revolucionaria (hace centro en sus *Memorias de la casa muerta*, donde el autor ficcionaliza sus propias vivencias durante el presidio siberiano), etc.

Si periodizamos el tratamiento de la obra y la figura de Dostoievski, podríamos proponer, en principio, tres momentos particulares: antes, durante y después del estalinismo.

El primero, traducido en ediciones de su obra, implicó una completa en 13 tomos de 10 mil ejemplares entre 1926 y 1930, además de la edición suelta de obras específicas como *Pobres gentes* (45 mil ejemplares entre 1927 y 1930). Por otro lado, pasaron a manos del Estado y fueron así accesibles a los investigadores cantidad de manuscritos inéditos importantes que estaban en manos privadas, como la famosa «Confesión de Stavroguin» no incluida en la novela *Los demonios*, o el plan de la novela *Vida de un gran pecador*, así como borradores, cuadernos y libretas de notas, que permitieron a los estudiosos nuevos abordajes y planteamientos.

Anatoli Vasílievich Lunacharski, quien fuera comisario popular de Instrucción entre 1917 y 1929 y una de las figuras emblemáticas de la Revolución, escribirá en los primeros años de la Unión Soviética –entre 1921 y 1931– más de un artículo sobre Dostoievski. El primero, «Dostoievski, como artista y pensador», fue un discurso pronunciado durante los fastos de conmemoración del centenario del nacimiento del escritor. En él hace un rescate apasionado a la vez que meditado y minucioso de los dos aspectos que anuncia el título, y concluye erigiendo a Dostoievski en *profeta de la revolución*.[5]

En 1929, la lectura que realiza de *Problemas de la creación de Dostoievski,* de Mijaíl Bajtín, vuelve una vez más su reflexión sobre la figura y la obra de Fiódor Mijáilovich. El análisis de Lunacharski se centra fundamentalmente en el concepto de «polifonía» que Bajtín avanza y discute lo que considera incompleto en el abordaje de aquel, para proponer una interpretación (desde una mirada psicologista y marxista) que

[5] Lunacharski, A.V. (1921): «Dostoievski, como artista y pensador» [Достоевский, как художник и мыслитель]. Disponible en http://lunacharsky.newgod.su/lib/theme/o-dostoevskom

intenta recoger esos «cabos sueltos». Cuestiones donde incidirían tanto su enfermedad como la religión ortodoxa rusa.[6]

De 1929 es otro importantísimo aporte crítico de Lunacharski: su discurso inaugural a una velada cultural dedicada a Dostoievski. En él considera al escritor como emergente de una nueva clase social en la Rusia de entonces y, en ese contexto, interpreta su relación con la revolución (su apuesta juvenil por ella que lo lleva al presidio y el repliegue reaccionario que dominaría luego en su obra). Concluye con lo iluminador que resulta si se hace de toda su creación una lectura adecuada, para lo cual plantea la necesidad de construir un abordaje crítico que la oriente, y resguardar así de los «peligros» de una aproximación descontextualizada.[7]

En esta misma línea, finalmente, en 1931, publicará un artículo (el último) que es una reelaboración de su discurso de 1921 combinado con la crítica al libro de Bajtín. En él, sin desdecirse de las posiciones sostenidas en sus manifestaciones anteriores, concluye sin embargo con una prevención *contra* la influencia de Dostoievski, en un gesto que adelanta una postura oficial generalizada que de ahí en más será progresivamente hostil.[8]

En este «quiebre» que comienza a insinuarse en la nueva década, resulta iluminador reparar en la película *La casa muerta*, de 1932, segundo filme sonoro producido en la Unión Soviética.[9] Su realización se enmarcó en la conmemoración del cincuentenario de la muerte de Dostoievski y el libreto fue encargado a Víktor Shklovski.

En el guion de Shklovski, la acción arrancaba en 1849, año del arresto de Dostoievski por su participación en el círculo revolucionario de Petrashevski, la simulación de su ejecución y el envío a prisión. Luego se hacía contraste con el Dostoievski final, en 1880-1881, cooptado por la reacción pero que no está dispuesto a denunciar el plan de asesinar al zar del que ha tenido noticia. La mirada del guion en general era peyorativa sobre el Dostoievski de la fama, en línea con la nueva ponderación de su figura que se impulsaba desde la Asociación Rusa de Escritores Proletarios.

---

[6] Lunacharski, A.V. (1929): «Sobre la "polifonía" de Dostoievski» [О «многоголосности» Достоевского]. Disponible en http://lunacharsky.newgod.su/lib/theme/o-dostoevskom

[7] Lunacharski, A.V. (1929): «Palabras introductorias en la velada dedicada a F. M. Dostoievski» [Вступительное слово на вечере, посвященном Ф. М. Достоевскому]. Disponible en http://lunacharsky.newgod.su/lib/theme/o-dostoevskom

[8] Lunacharski, A.V. (1931): «Dostoievski como pensador y artista» [Достоевский как мыслитель и художник]. Disponible en http://lunacharsky.newgod.su/lib/theme/o-dostoevskom

[9] El primero, de 1931, fue el premiado en Venecia *Pase a la vida* (*Putëvka v žizn'*), historia dramática sobre la reeducación de adolescentes en una comuna de trabajo cerca de Moscú.

Pero la compañía Sovkino lo criticó por no atenerse a métodos de enfoque marxistas cuando se trataba de temas sociopolíticos y dejarse llevar por su propia invención. A partir de allí, el director de la película Vasili Fiódorov, discípulo de Meyerhold, adaptó el trabajo a sus propios enfoques. Shklosvki protestó, diciendo que la elección de Fiódorov era solo para neutralizarlo a él. Ahora el filme se estructura partiendo de un Dostoievski en la cumbre de su fama, febrilmente torturado en su postura reaccionaria frente a la agitación revolucionaria que vive la Rusia del momento, lo que se contrasta realizando analepsis de sus años de presidio, es decir, de sus años de revolucionario. La película muestra un Dostoievski que, a pesar de lo que pueda expresar discursivamente, sigue sin reconciliarse interiormente contra la realidad opresiva que vive el pueblo.[10]

En 1934, se estrenará también la película *La noche petersburguesa*, basado en *Noches blancas* y *Niétochka Niezvánova*.

Pero la invectiva oficial contra Dostoievski tendrá rango legislativo a partir del Primer Congreso de Escritores Soviéticos durante agosto-septiembre de ese mismo año. Allí, se oirá entre otras la sobreactuación de Shklovski señalando que a Dostoievski no se lo podía comprender «fuera de la revolución»: «Yo hoy siento cómo se enardece este congreso, y pienso que tenemos que sentir que, si se presentara aquí Fiódor Mijáilovich, nosotros podríamos juzgarlo como herederos de la humanidad, como hombres que juzgan a un traidor, como hombres que hoy responden por el futuro del mundo».[11]

Maxim Gorki, referente estelar del Congreso, en su discurso central –«La literatura soviética»– dedicó un lugar destacado y extenso al análisis de la figura de Dostoievski. Su posición contra este nada había variado desde un artículo suyo de 1905, donde condenaba a Dostoievski por su «influencia socialmente dañina». Treinta años después, comienza por responsabilizarlo del giro desde el radicalismo y el democratismo hacia el orden burgués que habrían dado la literatura y la mayor parte de la *intelliguentsia* rusa después de la revolución del cinco. Ahora, en su abordaje, sin discutir la genialidad

[10]Olžas Žanaidárov: «Ponencia sobre Shklovski». Disponible en https://culture.hse.ru/data/2016/12/15/1111615056/Жанайдаров_Доклад о Шкловском.pdf

[11] Citado en Bushin, Vladímir: *Clásicos vivos y muertos* [*Живые и мертвые классики*]. Moscú, Algoritm, 2007. En 1971, cuando se conmemore el 150º aniversario del nacimiento de Dostoievski, Shklovski, ya mayor, en otro contexto social y político, escribirá su libro *Pro y contra*, donde, como su título avanza, equilibra su postura respecto de Fiódor Mijáilovich (el título además replica el del célebre capítulo 5 de la segunda parte de *Los hermanos Karamázov*, el de la rebelión de Iván).

de Dostoievski, inscribe su ideología en el egocentrismo burgués y el fascismo, comparándolo con un inquisidor medieval.[12]

En 1935, Gorki defenderá la publicación de la novela *Los demonios* (por la editorial Akademia), junto con otras novelas «contrarrevolucionarias», «para no transformar la literatura legal en ilegal», por el ascendiente que *lo prohibido* tendría, en especial sobre la juventud.[13] Esta publicación habría sido impulsada por Lev Kámeniev, cuyo primer proceso tuvo lugar justamente ese mismo año, de allí que desde el diario *Pravda*, en un artículo titulado «Podredumbre literaria», se atacara encendidamente a la editorial y la edición de la novela. Como resultado, la proyectada edición de 5.300 ejemplares, con un extenso estudio de Leonid Grossman y la inclusión en la segunda parte de la famosa confesión de Stavroguin, fue abortada (solo se conservaron algunos ejemplares). Esta novela «política» de Dostoievski debería esperar hasta la edición de obras reunidas en diez tomos de 1956-68, es decir, después de la muerte de Stalin.

La siguiente edición importante de Dostoievski tuvo lugar en 1946, en el 125º aniversario de su nacimiento y en el brevísimo respiro post-bélico que pronto sería ensombrecido por la profundización de la represión y la censura (recordemos las condenas a *Zviezdá* y *Leningrad,* las revistas que publicaban a Anna Ajmátova y Mijaíl Zóshenko, que tendrán lugar por entonces). Ese año se publicó un tomo de obras escogidas de Dostoievski con una tirada hasta entonces inédita de 110 mil ejemplares (lo que da cuenta también del incremento del público lector que gestaría la propia URSS). Esa edición incluyó, de sus grandes novelas, una versión de *Crimen y castigo* (consignando que es una «novela en seis partes con epílogo») en 250 páginas (?!)[14].

Pero como la conmemoración acarrearía un renovado amor y respeto por la figura de Dostoievski dentro de la sociedad soviética, pronto apareció también toda una serie de artículos que la atacaban. Tal es el caso de «Sobre la enseñanza de la literatura en la educación superior» (de L. A. Vólkov, en *Izvestia,* 1947), contra la inclusión de *Los demonios* en los programas de literatura de los institutos de formación docente; «Contra la idealización de las miradas reaccionarias de Dostoievski» (en *Kultura y Žizn'*, 1947) y «Contra la idealización de la obra de Dostoievski» (en sesión de la cátedra de literatura

[12] Gorki, Maxim: «La literatura soviética». Ponencia leída en el Primer congreso de escritores soviéticos el 17 de agosto de 1934. Disponible en http://az.lib.ru/g/gorxkij_m/text_1934_sovetskaya_literatura.shtml
[13] «Sobre la edición de *Los demonios*», artículo en *Literaturnaia Gazeta*, n.º 5, 24 de enero de 1935.
[14] Ello significa que la redujeron aproximadamente a un tercio.

rusa de la Universidad de Leningrado) (ambos de D. Zaslavski); «Contra las ideas reaccionarias en la obra de F. M. Dostoievski» (de V. V. Ermílov, en *Pravda*, 1948), entre otros.

Así, solo a partir del «deshielo» de Nikita Jrushov comenzará la «rehabilitación». En 1956 (en el 75º aniversario de la muerte de Dostoievski) saldrá una edición de Obras reunidas en diez tomos de 300 mil ejemplares (la mayor tirada que Dostoievski había merecido hasta el momento), a la que todavía en tiempos soviéticos seguirán la edición crítica en treinta tomos de su Obra completa (1972-1990), la edición de Obras reunidas en doce tomos (1982) y las Obras reunidas en quince tomos (1988-1996).[15]

Por otra parte, tendrán su versión fílmica obras como *El idiota* (de Iván Pýriev, 1958, que quedó incompleta por disensos entre el director y el actor principal), *Noches blancas* (también de Pýriev, 1959), *La mansa* (de Alexandr Borísov, 1960), *El jugador* (de Iuri Bogatyrienko, 1966), *Un feo episodio* (de Alexandr Álov y Vladímir Naúmov, 1966), *Los hermanos Karamázov* (de Iván Pýriev, 1968) y la fabulosa versión de *Crimen y castigo* (de Lev Kulidžánov, 1969).

En el ámbito educativo, Dostoievski formó parte del currículum escolar de lecturas recién a partir de los años 60.

Todo este relevamiento que hemos realizado, seguramente incompleto, ha querido iluminar con algunos datos concretos abordajes, enfoques, criterios y reticencias respecto de las complejas figura y obra de Dostoievski durante un período histórico particular. Una figura y una obra que a lo largo de las épocas se han resistido a toda tentativa reductivista (crítica, política, teórica), y seguramente de ello derive buena parte de su potencia y actualidad.

[15] Respecto de las ediciones de las Obras completas de Dostoievski durante el período soviético existe la tesis –en alemán, publicada en 2012– de la investigadora Olga Caspers *Ein Schriftsteller im Dienst der Ideologie: Zur Dostoevskij-Rezeption in der Sowjetunion* [*Un escritor al servicio de la ideología: la recepción de Dostoievski en la Unión Soviética*]. La autora analiza las características de las tres grandes ediciones de 1926-1930, de 1956-1958 y de 1972-1990, poniéndolas en relación con el contexto político y cultural del momento. Al respecto, puede leerse en castellano la reseña realizada por Jordi Morillas disponible en http://www.agonfilosofia.es/index.php?option=com_content&view=article&id=255&Itemid=13

Bibliografía

Bonch-Bruiévich V. D.: «Lenin sobre libros y escritores (recuerdos)», en: *Literaturnaia Gazeta* n.º 48, 21 de abril de 1955, pág. 2. Versión facsimilar disponible en http://primo.nlr.ru/primo_library/libweb/action/display.do?tabs=detailsTab&ct=display&fn=search&doc=07NLR_LMS010167830&indx=129&recIds=07NLR_LMS010167830&recIdxs=8&elementId=8&renderMode=poppedOut&displayMode=full&frbrVersion=&frbg=&dscnt=0&scp.scps=scope%3A%2807NLR%29&vid=07NLR_VU1&mode=Basic&srt=rank&tab=default_tab&dum=true&vl(freeText0)=%D0%9B%D0%B8%D1%82%D0%B5%D1%80%D0%B0%D1%82%D1%83%D1%80%D0%BD%D0%B0%D1%8F%20%D0%B3%D0%B0%D0%B7%D0%B5%D1%82%D0%B0%201955&dstmp=1526389864766

Bushin, Vladímir (2007): *Clásicos vivos y muertos* [*Живые и мертвые классики*], Moscú, Algoritm.

Gorki, Maxim: «La literatura soviética», ponencia leída en el Primer congreso de escritores soviéticos el 17 de agosto de 1934. [Советская литература. *Доклад на Первом Всесоюзном съезде советских писателей 17 августа 1934 года*]. Consultado el 14 de febrero de 2018 en http://az.lib.ru/g/gorxkij_m/text_1934_sovetskaya_literatura.shtml

Gorki, Maxim: «Sobre la edición de *Los demonios*», en: *Literaturnaia Gazeta*, n.º 5, 24 de enero de 1935, pág. 4. Versión facsimilar disponible en http://primo.nlr.ru/primo_library/libweb/action/display.do?tabs=detailsTab&ct=display&fn=search&doc=07NLR_LMS010161010&indx=71&recIds=07NLR_LMS010161010&recIdxs=10&elementId=10&renderMode=poppedOut&displayMode=full&frbrVersion=&vl(95401580UI1)=all_items&dscnt=0&scp.scps=scope%3A%2807NLR%29&vid=07NLR_VU1&mode=Basic&tab=default_tab&vl(45974060UI0)=lsr32&vl(freeText0)=%D0%9B%D0%B8%D1%82%D0%B5%D1%80%D0%B0%D1%82%D1%83%D1%80%D0%BD%D0%B0%D1%8F%20%D0%B3%D0%B0%D0%B7%D0%B5%D1%82%D0%B0%20-%201935&dstmp=1526389542918

Lunacharski A.V. (1921): «Dostoievski, como artista y pensador»; (1929) «Palabras introductorias en la velada dedicada a F. M. Dostoievski; (1929) «Sobre la "polifonía" de Dostoievski»; (1931) «Dostoievski como pensador y artista», en: «La herencia de Lunacharski». [(1921) Достоевский, как художник и мыслитель; (1929)

Вступительное слово на вечере, посвященном Ф. М. Достоевскому; (1929) О «многоголосности» Достоевского; (1931) Достоевский как мыслитель и художник. Наследие А.В. Луначарского]. Consultado el 14 de febrero de 2018 en http://lunacharsky.newgod.su/lib/theme/o-dostoevskom

Proyecto Mitos de la historia de la URSS: «El Dostoievski prohibido». [Мифы истории СССР: «Запрещенный Достоевский»]. Consultado 14 de febrero de 2018 en http://wiki.istmat.info/миф:не_изданный_достоевский

Saráskina L.I. (2011): «Todo se hizo realidad según Dostoievski», prólogo a *Vida de personas notables. Dostoievski.* [*Жизнь замечательных людей. Достоевский*], Moscú, Molodáia Gvardia.

Žanaidárov O.E.: «Ponencia sobre Shklovski» [Доклад о Шкловском]. Consultado el 14 de febrero de 201 en https://culture.hse.ru/data/2016/12/15/1111615056/Жанайдаров_Доклад_о_Шкловском.pdf